

# NUESTRA ESPERANZA

---

Marlon Retana.

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo”<sup>i</sup>

---

---

(Romanos 15:13, RVR1960).

## INTRODUCCIÓN

---

Esta noche, muchas personas están pensando en “las doce uvas”, en el color de su ropa interior, en la maleta, o en simplemente gritar ¡Feliz Año Nuevo! cuando el reloj marque las doce. Ciertamente es una ocasión especial, vemos como las experiencias adquiridas este año, junto con las de años anteriores, han sido para nuestro aprendizaje, hayan sido buenos o malos momentos. Así como muchas de esas personas están esperanzadas de cosas buenas por venir en el año que está por iniciar, los Cristianos tenemos razones importantes para mantener nuestra esperanza, no solo esta noche, no solo el día de mañana, sino todos los días que Dios nos permita vivir.

En esta ocasión, compartiremos como la familia que somos y estudiaremos cuatro razones por las cuales mostramos y defendemos la esperanza que está en nosotros (1 Pedro 3:15). Estas mismas cuatro razones fueron parte de un sermón que predique durante mis estudios en Memphis, justo después de la partida a su recompensa de mi mentor, amigo, y hermano, Garland Elkins.

## HUMILDAD.

---

Ser humilde no es una debilidad, idea que es implementada por quienes están en el mundo para desalentarnos, por todo lo contrario, es una fortaleza. En 1984, un popular programa de televisión en Estados Unidos, tipo “Caso Cerrado”, trató acerca de una mujer que, con ayuda de su abogado,

demandaba a una congregación de la iglesia de Cristo en Oklahoma por “*entrometerse*” en su vida privada. El presentador, Phil Donahue<sup>ii</sup>, manipulaba a la audiencia, ridiculizaba a la iglesia, e incluso ridiculizaba nuestras creencias. Esta mujer era una hermana errante, y el motivo de la iglesia no era entrometerse en su vida privada, sino en ayudarla a volver al camino correcto. Los hermanos de la congregación en Oklahoma hicieron tal como nuestro Señor Jesucristo enseñó,

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”

---

(Mateo 18:15-17).

En este programa, cuando se le brindó la oportunidad de hablar a los hermanos que estaban en la audiencia, ellos hablaron con la Biblia. Hubo un hermano que le recordó al presentador que en el panel tenían a un hermano, predicador, al que no le habían permitido participar en el tema. Ese hermano era Garland Elkins. Cuando se le dio la oportunidad de hablar, el citó versículos bíblicos de memoria, sin falla alguna, respondiendo a los cargos y la autoridad que tenemos en Cristo para las acciones que se habían llevado a cabo. El presentador nuevamente trató de ridiculizarlo mas el hermano Elkins jamás mostro señales de enojo o molestia, sino se mostró como un siervo humilde del Señor, quien simplemente estaba allí para predicar y enseñar la Verdad de acuerdo con las Escrituras.

Nuestro Salvador, mientras predicaba y enseñaba acerca del error que los escribas y fariseos cometían dijo,

“El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será

humillado, y el que se humilla será enaltecido”

---

---

(Mateo 23:11-12).

Fue nuestro Salvador el que también, en una ocasión anterior, dijo,

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”

---

---

(Mateo 5:5).

Y su medio hermano en la sangre pero completo en la fe escribió,

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. **Humillaos delante del Señor, y él os exaltará** [énfasis añadido, MR]”

---

---

(Santiago 4:7-10).

En el Antiguo Testamento leemos como, cuando Aarón y Miriam murmuraban acerca de Moisés, él era *“muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra”* (Números 12:3). Estamos hablando del mismo hombre que se enfrentó al Faraón de Egipto, que sacó a los hijos de Israel de Egipto y los guio por más de 40 años, y a quien Dios escogió como líder para ese pueblo. Ser manso o humilde no es, en absoluto, señal de debilidad.

Nuestra esperanza es mostrada a este mundo perdido a través de nuestra humildad.

## OBEDIENCIA.

---

Dios nos creó con libre albedrío, pero, si queremos ser Sus hijos, debemos reconocer quien es Él y obedecer Su voluntad. Desde los días de Moisés, se enseñaba a los judíos de generación en generación a memorizar y citar el siguiente pasaje,

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón”

---

(Deuteronomio 6:4-6).

Cuando le fue preguntado a nuestro Redentor acerca de cuál es el mayor de los mandamientos, Él no dudo en responder lo mismo,

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”

---

(Mateo 22:37-40).

De allí la importancia en que, si decimos que le amamos, debemos guardar sus mandamientos (Juan 14:15). Jesucristo, el mayor ejemplo, el mejor de los ejemplos, que, sin importar que Él es deidad, se sometió a la voluntad del Padre celestial,

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y

estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”

---

---

(Filipenses 2:5-8).

En el libro “The Savior’s Way” se compilan varios sermones predicados por el hermano Elkins durante una campaña evangelística. En uno de ellos, él dice lo siguiente con respecto a la obediencia,

Sugiero que ser obediente es hacer las cosas no solo porque fueron ordenadas, sino también por el motivo correcto ... Cuando uno es verdaderamente obediente, hará lo que Dios autoriza desde un corazón puro ... Sugiero que debemos obedecer a Dios porque Él es Dios.<sup>iii</sup> (Elkins, 162, 175).

Tan simple como la última oración dicha en la cita previa, debemos obedecer a Dios porque Él es Dios. Nuestra esperanza en la vida eterna gira en torno a Dios, gira en torno al día del juicio, gira en torno a nuestra obediencia a la Palabra de Dios. Nuestra esperanza no puede ser en torno a agradar a los hombres, si no en agradar a Dios. El apóstol Pablo escribió a los hermanos en Galacia,

“Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo”

---

---

(Gálatas 1:10).

Si con nuestras bocas confesamos que amamos a Cristo, que afirmamos que Él es el Hijo de Dios, y que guardamos sus mandamientos, debemos ser obedientes a la Palabra de Dios, y no con respecto a lo que agrada al hombre. Seamos siervos de Cristo tal como el apóstol nos insta a ser.

Nuestra esperanza es mostrada a este mundo perdido a través de nuestra obediencia.

## **PACIENCIA.**

---

El inspirado Santiago escribió,

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”

---

---

(Santiago 1:2-4).

Es interesante saber que la palabra traducida como paciencia en este pasaje, lleva también como significado la constancia y perseverancia.

Pablo así la uso en su carta a los Tesalonicenses,

“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra **constancia** en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo [énfasis añadido, MR]”

---

---

(1 Tesalonicenses 1:2-3).

El médico amado, Lucas, utiliza esta palabra en su recuento de la Parábola del Sembrador,

“Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con **perseverancia** [énfasis añadido, MR]”

---

---

(Lucas 8:15).

También conlleva por significado una manera de sufrimiento,

“Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el **sufrir** las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación [énfasis añadido, MR]”

---

---

(2 Corintios 1:6-7).

Hermanos, es simple, la paciencia no es algo que debemos practicar temporalmente, sino una característica importante de cómo debemos vivir en base a la esperanza que tenemos en Cristo,

“Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”

---

---

(Romanos 8:24-25).

Tenemos nuestra fe puesta en un Dios que no hemos visto, en un Cielo que no tenemos idea de como se ve, y de un Salvador del que no conocemos su rostro. No necesitamos verlos, no necesitamos que algún pintor renombrado nos haga una obra de arte acerca de como él piensa que ellos se ven. Lo que necesitamos es vivir gozosos de saber que, a través de vivir nuestra vida pacientemente, llegaremos a contar con la hermosa bendición de verlos cuando llegue el día escogido por nuestro Padre celestial para ello.

El mundo actual siempre anda agitado. Basta ver nuestras calles al salir cualquier día de la semana y encontrarse

con los casi interminables embotellamientos. Muchos de estos se dan por conductores impacientes que, por no esperar en su lugar en la fila, decidieron adelantarse en maneras arriesgadas y que, probablemente, causaron un accidente que hace que los demás conductores se demoren más de lo debido por su irresponsabilidad e impaciencia.

Hermanos, nuestra esperanza debe ser también mostrada a este mundo perdido a través de nuestra práctica de la paciencia.

## **ESFUERZO.**

---

*“Nuestra recompensa se encuentra  
en el esfuerzo y no en el resultado.  
Un esfuerzo total es una victoria completa.”*

Mahatma Gandhi-

Otro dicho anónimo dice que *“con esfuerzo y esperanza todo se alcanza”*.

Thomas M. Westrup tradujo al español un himno escrito por Frances J. Crosby. La primer estrofa y coro del himno dicen así,

Trabajad, trabajad somos siervos de Dios  
Seguiremos la senda que el Maestro trazó  
Renovando las fuerzas con vienes que da  
El deber que nos toca cumplido será.

Trabajad, trabajad  
Esperad y velad  
Confiad, siempre orad  
Que el Maestro pronto volverá<sup>iv</sup>.

El apóstol Pablo escribió a los hermanos en Tesalónica,

“Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga



día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien”

---

---

(2 Tesalonicenses 3:7-13).

Hermanos, podemos decir que somos humildes, que somos obedientes, que somos pacientes, pero cuando de trabajo se trata, son nuestros esfuerzos los que hablan por nosotros. Trabajemos y mantengámonos ocupados en hacer el bien. Que nuestras obras hablen por nosotros. Manteniendo nuestras mentes y nuestros cuerpos en buenas obras tenemos la satisfacción de saber que no esperamos en vano. Seamos “hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22).

Dediquemos unos minutos a leer lo que el apóstol Pablo escribió a su hijo en la fe, Timoteo,

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la

verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”

---

---

(2 Timoteo 4:1-8).

Esta instrucción dada a Timoteo no es enfocada solamente a un joven, o a un predicador, si no a un Cristiano. Todos los Cristianos debemos esforzarnos en buscar almas perdidas y traerlas de vuelta a nuestro Padre celestial. Todos los Cristianos debemos esforzarnos en pelear la buena batalla, en seguir adelante, en dar lo mejor de nosotros en todo momento, y así, cuando la hora llegue, podamos decir como el apóstol Pablo, “me esta guardada la corona de justicia”. He allí nuestra esperanza, amados hermanos.

Así como la humildad, la obediencia y la paciencia, nuestros esfuerzos en esta vida nos permiten mostrar a este mundo perdido la hermosa esperanza que tenemos en Cristo Jesús.

## **CONCLUSIÓN**

---

Resumiendo, amados hermanos, todos gozamos en saber que la esperanza en la vida eterna está abierta a cada uno de nosotros. Quizás le queden unas pocas horas a este año, más no sabemos cuántas horas adicionales tengamos cada uno de nosotros. De allí que debemos recordar mantener una actitud humilde, siempre dispuestos a servir, recordando también que debemos obedecer a nuestro Creador, como Sus hijos fieles que respetan y hacen de acuerdo con lo que en Su Palabra

aprendemos. La paciencia no es algo temporal para nosotros, y debe ser parte importantísima en nuestra forma de actuar y vivir. Esa misma paciencia es la que nos ayudara a continuar en esta larga carrera y así poder ser victoriosos cuando alcancemos la meta. Muchos obstáculos se presentarán en la misma, pero a través de nuestros esfuerzos podremos superarlos. Todas estas razones de nuestra esperanza nos permitirán no solo salvarnos a nosotros mismos, sino también ser ejemplo para muchos allá afuera, y que algún día, puedan obedecer el evangelio, y formar parte de la hermosa familia de Dios.

En la primera página del libro “The Savior’s Way” que el hermano Elkins regalo a este servidor, él escribió, “Permanece fiel a la Palabra de Dios siempre y predícala”.

No es secreto para nadie cuanto aprecio y respeto tiene este escritor para con el hermano Garland Elkins, y lo mucho que lo extraña, pero, así como hemos estudiado, tenemos la esperanza de que un día, pronto, todos los Cristianos que se mantengan fieles hasta la muerte recibirán la corona de vida de parte de nuestro Salvador, tal como nos lo afirma el apóstol Juan en Apocalipsis 2:10, y será allí, donde nunca más tengamos que despedirnos porque estaremos eternamente con nuestro Creador, nuestro Salvador, y todos los hermanos y hermanas con quienes ya no tenemos contacto desde esta parte del cielo.

¡Dios los bendiga!

## REFERENCIAS

---

<sup>i</sup> Todas las referencias bíblicas son tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina Valera 1960.

<sup>ii</sup> The Phil Donahue Show, Chicago, IL, 1984. El video está disponible en YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=DADIGvc1fks>.

<sup>iii</sup> Garland Elkins, The Savior’s Way, 1968, pp.162,175.

<sup>iv</sup> Thomas M. Westrup, ¡Trabajad!, ¡Trabajad!, Himnario Cantos Espirituales, traducción del himno en inglés “To The Work” escrito por Frances J. Crosby.